

ámbitos

de la

antipoesía

Al Cristo le suplanta el anticristo. El mensaje de esperanza y transformación es, a menudo, sustituido por la histérica voz de los falsos profetas. Frente a la cultura como medio de potenciación de la creatividad humana y de desalienación personal y social, se encuentra la anticultura como instrumento de dominación y control. Contra lo verdadero se levanta lo insidioso. Contra lo fecundo, lo estéril. Y contra la Poesía, la antipoesía.

Hay, y es única, una Poesía de vibraciones profundas, de entraña, vital, de fuerza y de palabras, de belleza y ritmo; instigadora de esperanzas, comunicante y plena. Esa, y no hay otra, que de verdad nos mueve y ejerce sobre nuestro espíritu el impulso de lo auténtico, de lo real y de lo posible. Pero anda por ahí, haciendo sonar sus estridentes sirenas, la corrupta poesía de lo comercial, de la demagogia y del alarido; la imposible poesía del mitin y del engaño, del oportunismo. La diferencia entre Poesía y antipoesía es clara. La primera representa la autenticidad, el contenido; la segunda es el engaño y el vacío.

No voy a caer en la defensa a ultranza de un purismo poético que de ninguna manera asumo. Pero lo universal de la Poesía es alma invariable, válida ayer, hoy y siempre, por encima de estilos, movimientos culturales, idiomas y eclipses. Así que el slogan político, el ripio de la publicidad comercial y la ñoñería de las canciones modernas lo que en realidad aportan es un tufo que contamina el aliento puro de la creación poética.

LOS SLOGANS POLITICOS Y OTRAS RIMAS

POESIA POLITICA

El concepto es difícil de definir, puesto que lo político se presta a consideracio-

nes subjetivas muy diversas. Quizás no sea la poesía que trata de temas aparentemente políticos a la que quiero referirme, sino a esa otra, más torpe, de partido, mitinera y soez; esa poesía (?) chilona, militante de una causa pobre.

Durante la campaña electoral anterior a los comicios municipales, Rafael Alberti mantuvo una actividad político-poética de complejo enjuiciamiento si nos mantenemos en el equilibrio de las posturas extremas, de una parte la que se interna en la concepción clásica de la temática lírica; y de otra parte, la de la poesía militante. No creo, como se ha escrito, que el veterano poeta andaluz haya manchado el verso por ponerlo al servicio de los candidatos comunistas. Median en esas críticas prejuicios de clara intencionalidad política. Puede ser una servidumbre, una limitación brutal de la poesía. . . o puede que esas manifestaciones poéticas sean necesarias. No lo sé. Depende de la autenticidad de los principios que se defienden y de la ejemplaridad del poeta en cuanto a lo que propugna y demuestra.

Pero no es ese el caso que pretendo abordar, sino que se trata de facilitar un acercamiento al análisis de las formas, causas, circunstancias y autores de los slogans políticos y similares bramidos que, con apariencia de versos de ocasión, proyectan los objetivos políticos de partidos y espontáneos.

LA RIMA DE LOS SLOGANS POLITICOS

Como norma generalizada, los slogans políticos son pareados, es decir, dos versos seguidos y rimados entre sí:

El Pueblo unido
jamás será vencido.

Es lógico. El mensaje, si quiere ser recibido inmediatamente, ha de ser breve y atrayente. La rima, con su magnetismo y musicalidad, sirve de modo espléndido al fin de la frase pegadiza.

Está claro que de espíritu poético carecen absolutamente todos esos estampidos de palabras. La rima, ornamentación lírica clásica, es, pues, un componenda de oportunidad de la que se aprovecha el slogan. A veces, la rima es imprescindible y se busca intencionadamente:

Oa, oa, oa
Centrales a la Moncloa.

En otras ocasiones, más folklóricas seguramente, la rima, dentro de la

denuncia perseguida, se convierte en elemento humorístico:

Jomeini, cabrito,
te pones tu el velito.

Las rimas varían. Van desde las aconsonantadas, que en Métrica son consideradas como las de mayor calidad, a las de terminación en aguda:

Giscar, c . . . ón,
irás al paredón.

O las asonantadas:

Suarez, traidor,
cantaste el "Cara al Sol".

Es difícil encontrar entre los slogans alguno en el que sus dos versos tengan la misma medida. La tendencia es muy fuerte hacia el heptasílabo, pero rara vez tienen igual de sílabas. Lo usual es que la cantinela esté formada por un hexasílabo y un heptasílabo, aunque no siempre:

España, mañana,
será republicana.

A luchar, a vencer:
obreros al poder.

Hay diferencias entre el slogan de manifestación y el de mural o el de pancarta. El de manifestación es más corto, más rotundo y casi siempre rimado, mientras que el slogan de pancarta o el de mural tiende a huir de la frase pegadiza, para irse a la frase mejor construida, más cuidada, con intenciones de poema:

Queremos.
Podemos,
Y contigo lo haremos.

En realidad estas formas de expresión adoptan un revestimiento verdaderamente popular. Esas maneras del pareado, de la letrilla popular, de los coros de la escuela y de las pandillas están en el espíritu del Pueblo, en sus manifestaciones de cantos y en los juegos infantiles. De modo que nadie las ha inventado ahora, ni son recientes. Sólo es que se ha utilizado para la demagogia partidista.

Pero quizás sobre lo anteriormente apuntado esté gravitando la presencia de un idioma concreto, que es el castellano. Y quizá, también, la totalidad de las formas, giros y rimas que los slogans presentan se refieren a la influencia única de esa lengua. El idioma en el que hablamos, escribimos y nos

relacionamos infunde sus esquemas propios en la manera de pensar, de concebir las palabras y su utilización, imprime su marca fundamental, es decir, su cultura, la cultura que en el pasado y en el presente ha acompañado al idioma y que éste ha presidido.

Por eso, en Euskadi, donde existe "otro" idioma, el euskera, desgraciadamente minoritario, pese a ser la lengua vernácula, en el tema que nos ocupa, se dan circunstancias muy especiales que sobrepasan mis posibilidades de análisis riguroso, con conocimiento de causa. Sin embargo, sí que puedo señalar esa extraña y fallida conjunción de palabras euzkéricas y castellanas en algunos slogans políticos, que por su malsonancia me desagradan profundamente:

Menos pistolas,
Más Ikastolas.

Del Burgo, Aizpun:
Nabarra es euzkaldun.

Todos a una:
¡Herri Batasuna!

Si se trataba de acertar en una fusión plena de los dos idiomas, el resultado no ha podido ser más desgraciado, entre otras cosas porque el euzkera

queda como cenicienta y, en realidad, se trata de frases con mentalidad castellana a las que se ha añadido elementos vascos, fuera de lugar.

DE DERECHA A IZQUIERDA

Aunque en líneas generales todos los slogans políticos, sean del partido que sean, presentan similitudes casi absolutas en estructura y construcción, es apreciable en el tono, en la temática y en la utilización del hecho poético posturas divergentes, como consecuencia de sus diversos idearios.

Los partidos fascistas, en su violencia totalitaria, largan una poesía (?) de verdades indiscutibles, dogmáticas, con elementos de mística y patriotismo sublimado:

Ni izquierdas ni derechas:
el yugo y las flechas.

España entera
y sólo una bandera.

Hay que tener presente que estos grupos se consideran a sí mismos como portadores de una poética redentora ("vuestro es el poder, pero la poesía es nuestra"), capaz de impulsar cambios tota-

les en su sentido a los niveles más íntimos de la persona humana, incluido el espíritu. Rondan el mesianismo y el tremendismo apocalíptico. He aquí un ejemplo de un horrendo cuarteto de endecasílabos, pintado en un lugar céntrico de Bilbao, de pésima acentuación y ritmo anárquico:

Despierta ya burgués y socialista,
Falange trae con la Revolución
la muerte del cacique y bolchevista,
del holgazán y de la reacción.

La exaltación de los llamados valores tradicionales de nuestra sociedad ha partido siempre de la derecha, atrincherada en sus castillos de virtudes sagradas, ajena a la realidad de las evoluciones y revoluciones. Así, es sencillo encontrar ejemplos del interés de los grupos de la derecha por atraerse el voto de los débiles sensibles, mediante el uso de la poesía y de la manipulación del sentimiento religioso y nacional, de cariz imperialista. Ahí está el recital de poesía patrocinado por UCD en la campaña electoral del primero de Marzo, en homenaje a la tercera edad, y ahí está la vociferación de los temas de la alegría, del alma y de la esperanza en su tonadilla publicitaria de la misma campaña electoral.

A veces, la utilización de la poesía ha llegado a adoptar trazos de comedia barata y de esperpento tragicómico, como es el caso de UCD, que durante la campaña del Referendum constitucional, de fines del 78, en una ciudad española, asimiló los versos de "Vientos del Pueblo", de Miguel Hernández, a las libertades que decía ofrecer el texto constitucional. Y todo ello sin el menor reparo, con alevosía, premeditación y otras agravantes de no menor calibre.

Bien es verdad, no obstante, que los partidos derechistas de talante democrático son poco afines al slogan y al berrido político-poético. Tal y como están las cosas es muy de agradecer.

Por el contrario, la izquierda, que en nuestra área geo-política es la oposición y la alternativa de poder, emplea con demasiada insistencia la fórmula del slogan de apariencia poética.

Libertad, justicia, amnistía, obrero, socialismo, poder, Pueblo. . . son conceptos febrilmente manejados por grupos izquierdistas, como eternos temas para el ripio y las pancartas. Y cuanto más se repiten parece que convencen menos, por el aire de insinceridad y de camelo que infunde la

mención irresponsable de asuntos tan importantes y serios como la libertad y la clase obrera, así, en cualquier pareado de ocasión.

Cabe, también, señalar una sutil e intencionada manipulación del nombre y la obra de Antonio Machado por parte del PCE, durante algún tiempo del franquismo y durante la primera etapa del postfranquismo. Someter los profundos versos y el nombre universal del poeta de "Campos de Castilla" a la limitación burda de poeta de partido, o siquiera de simpatizante, es un insulto a la verdad y a la poesía. Un análisis más detallado de las manipulaciones culturales del Partido Comunista, de la instrumentalización de ciertos poetas y escritores con fines partidistas, puede ser un proyecto interesante a realizar muy pronto.

. . . Y A LA POESIA LO QUE ES DE LA POESIA

La poesía y los poetas tiene y tenemos nuestra propia crisis. Una crisis profunda, entroncada a una crisis generalizada, cultural y social. Euskadi, además, vive un tiempo de autoidentificación, de reconstrucción nacional. Con todo, a la Poesía, a los poetas, nos cuesta saludar los horizontes con una Poesía nueva, radiante, innovadora, rica en palabras y en mensaje. Plena. En ello estamos.

Por todo lo anterior, está claro que hay que descalificar ya mismo hasta el más minúsculo engaño en materia poética y desenmascarar a los piratas del verso que abordan las conciencias de las gentes con presuntos versos, enmohecidos y muertos. Que hay que abandonar definitivamente el poema del berrido, el poema ininteligible, el poema parano-mismo, la vanidad, la dictadura de las formas preconcebidas. . . lo que no "llega".

Y abandonar el slogan, hacer el poema directo, sencillo, de verdades.

J. RAMON BLAZQUEZ

PROXIMO NUMERO:
AMBITOS DE LA ANTIPOESIA (II)
Rimas y Leyendas de la Publicidad Comercial.